



**RELACION
 COMPENDIOSA
 Y DIARIA, DE LAS FIESTAS**
 que se celebraron por onze dias en el Con-
 uento del señor Santo Domingo, y el Rosa-
 rio, de la ciudad de Cadiz, à la esclarecida, y
 bienaventurada ROSA DE SANTA MARIA, natu-
 ral de Lima, en el Peru, del sagrado Orden de
 Predicadores, en el dia que se solemnizó
 su Beatificacion, que diò principio el
 dia 14. de Enero, deste año
 de 1669.



ABADO Doze del mes, que siruió de preludeio al
 dia 14. y principal de las fiestas de la Beatificaciõ
 de la Santa, segun la designacion que del hizo el
 Ilustrisimo; y Reuerendissimo señor Obispo de
 Cadiz, conforme al orden de la Bula de nuestro Santissimo
 Padre Clemente Papa IX. preuenido del cuidado, amaneciõ
 la Iglesia del Conuento del señor Santo Domingo, y el Rosa-
 rio, adornada de mucha curiosidad, y riqueza. Es este Tem-
 plo el mas moderno de la ciudad; y assi de mas perfecta, y
 hermosa arquitectura, y de los mayores, y mas capaces q̃ en
 ella ay. Subese al Presbyterio por tres gradas, y remata en vna
 mesa muy capaz, de dõde se passa à la peaña. De todo lo qual
 el pauimento està compuesto de las blancas, y negras, qua-
 dradas, y de a terciã, en diametro. Tiene à los lados dos puer-
 tas, que son entrada à dos piezas de Sacristia; con dos cortinas
 de seda, labrada de vistosas labores, y de color encarnada, y
 las labores blancas, y encarnadas. Sobre los frisos (que son de
 la misma tela, con sus fleucos blancos, y encarnados) està
 tados al fresco, y con buena perspectiua, los Escudos de
 ligiõ, cõ sus perros, y hachas en la boca; que todo parece estar
 he-

30.

hecho de relieue. El crucero es muy capaz, con dos hermosísimos, y ricos colaterales, y en medio del se leuanta, en proporciónada altura, vna bellísima cúpula, la qual, cō sus pechinas, y el florón de en medio, y arsefones colaterales, mancha, con gran perspectiva, líneas artificiosas de diuersos, y vnos colores, y doradas a fritos, que á la vista parecen tener cuerpo muy releuado de la planicie. Sigúese las Capillas en el cuerpo de la Iglesia, fabricadas con la misma proporción, y hermosura. Todo lo qual lo hizo mas este dia el adorno, y adelantó la buena idea. El Altar mayor se leuanto para este dia casi hasta la bóveda. Componiase de vna arquitectura de madera, que contenia nueue nichos, y en cada vno vn Santo, ó Santa de la Religion. El de en medio, y mayor, tenia á la Virgē Santísima del Rosario, la qual vistió en esta solemnidad vn vestido de exquisitas labores, de gruesas bordaduras de oro, q̄ dió el afecto grande, y deuocion indezible del señor D. Juan de Vint, Cauallero del Orden de Calatrana, Regidor perpetuo de Cadiz, y Alguacil mayor perpetuo de los millones. En el vltimo banco deste retablo, y en medio, estaua el glorioso, y gran Patriarca Santo Domingo, cō su Cruz Patriarcal de plata, como Padre de tãtos, y tan esclarecidos hijos, y de tan illustre Familia. Todos los Sãtos estauã rica, y curiosamēte vestidos, y adornados de preciosas joyas. Acompañauan los nichos bien artizadas colunas, las quales, junto cō lo interior de los nichos, estauã vestidas de damascos carmesies, y laboradas de galon, y puntas de plata, con hermosos laços, y flores de oro. Sobre el vltimo banco, vn dofel rico, de color carmesi; debaxo del qual estaua vn lienço de pintura Romana, y de buena mano, de la Santa ROSA, en su jardin, delante de la Virgen Santísima, en cuyos braços tenia al Niño Dios, dandole vna rosa á la Santa. Guarnecian el lienço ricas laminas, espejos de muy limpios cristales, y flores de plata. De fuera, hasta las paredes, de hermosas pinturas, cō marcos, y guarniciones doradas; y en medio dellas, desde lo alto á lo baxo, de semejantes laminas, y espejos. En todas las cornisas, y vacíos del retablo auia curiosísimos ramilleteros de Flandes, con perfectísima imitacion de todas las flores que ofrecen los tiempos, y con diuersidad de frutas á trechos; que a no saberse eran remedo de arte, se juzgãran por naturales, y verdaderas. Sentauanse en jarrones de perfectísima imitada plata, cō delgadas, y admirables labores. Entre ramo, y ramo auia vn

Quatro

candelero de plata, con su vela; y en la misma forma estava adereçado el Altar. Los lados del retablo, hasta los arbotantes, ó lampareros que están sobre los vitimos escalones, y miedidos en las pilastras del arco, curiosos, de mano de grãde Artifice, cubria vna rica colgadura carmesí, de tela de oro, y feda, con su friso, desde las impostas, ó alquitrabes, hasta la zarpa del pauimento del Presbyterio. En medio della estava dos retratos muy ~~preciosos~~, del Rey N.S. y de la Reyna N.S. (que Dios guarde.) A los lados del Altar mayor auia otros dos menores, en que entiuauan dos aparadores de riquísimas piezas de plata, curiosísimamente laboradas; en cuyas cimas se mirauan dos torres, de a vara de longitud, labradas de filigrana, con grande, y exquisita singularidad, sin otras muchas del mismo genero, que les acompañauan. Delante, y sobre la vltima grada auia ocho blandones, de artificioso ensamblage, y curiosamente dorados, en que auia otros tantos cirios. En la misma forma que se ha dicho se adereçó de ricas laminas, y perfecta pintura, y preciosos espejos todo lo restante de la Iglesia, desde los alquitrabes, hasta el pauimento, con admirable, y vistosa correspondencia de ambas partes. Encima de las cornisas auia vn Angel de talla, con su candelero dorado, y vela, y luego se seguia vn medio cuerpo, ó vn ramilletero.

Las Capillas estauan riquísimamente adereçadas, porque las colaterales lo estauan por si, y por los adornos que sus nobilísimos dueños les pusieron. En el cuerpo de la Iglesia, todas las Capillas las tenian ricamente, y con gran curiosidad: adornadas sus dueños; y en algunas estava la imagen de la Santa ROSA, especialmente en la del Tercio de la Armada Real, de Galeones, donde oy, aunque de prestado, tiene lugar, y Altar, como a buena compañera, é intercessora para sus viages; y mas siendo paylana de los correspondales que nategã. No es dezible la mucha riqueza, y curiosidad, que con admirable traça puso en esta Capilla el Capitan Pedro Navarro, Mayor-domo de la Real Cofradia de N.S. del Rosario, de dicho Tercio, y que tiene su nicho principal en ella. Passola en silencio, pues faltã las palabras, y el papel para copiar su deuociõ, y cuidado.

Entra en el adorno de la Iglesia vna cosa particular que sucedió: Vispera de la celebridad, en el dia antecedente, traxeron dos deuotos, y bienhechores quatro pilas para agua bendita, que conuienen todos los noticiosos no auer otras semejantes en el Reyno. Labraonse en Genova, y son de piedra negra.

245
gra. Las dos mayores, y que se pusieron en la puerta principal, son de proporcionada cantidad al sitio, betadas de blanco, de labor ochavada, y con hermosas molduras desde el bocel al asiento, el qual hazen sobre columnas estriadas, y rematan en curiosas y bien labradas basas. Las otras dos son mas pequeñas, y proporcionadas tambien con el otro sitio, que es mas angosto, el q sale á la puerta del Boquete. Son estas dos del mismo color, mas no de las mismas betas, pues son doradas, y que armá bellísimos laços, que no los hiziera mejores el pincel. Son de distinta labor, redondas, y desde el bocel hasta el asiento, con labor aconchada, y las palastras, y basas, de otras, y bié particulares molduras. Pusieronse luego en sus lugares, y otro dia, que fue el principal, fueron motivo a que la deuocion de los Fieles se lo atribuyesse à la Santa.

Tiene la Iglesia, por la parte que mira al Boquete, y la mar, vn compás bien diatado, cõ su parapeto, y escalera, que baxa à la plaçuela del Boquete, y comienza, y se remata en quatro columnas. Está todo empedrado, y haze vna hermosa plaçuela, por donde passean las Procesiones del Conueto; y en la puerta que sale a este compás, y a que se sube con vn escalon, en cuyas esquinas ay dos columnas, para detener la inadvertencia de los cocheros, se supone vna portada de jaspes de distintos colores, pintada al fresco, y cõ admirable arquitectura, y perspectiva, hecha para esta ocasion. Puso se en ella, y en las demas de la ciudad, y lugares publicos, vn cartel, en que se referian los dias de la octaua, quien hazia las fiestas, y predicaua.

En este dia; pues, referido, Sabado 12. de Enero, dispuesto el Templo en la forma dicha, el Excelentísimo señor Marqués de Xamaica, hijo heredero del Excelentísimo señor Duque de Veragua, grande Almirante de las Indias Occidentales, y General de la Armada Real de España, á las dos de la tarde, acompañado de la Nobleza, riquísimamente adereçado su Excelencia, y assimismo los Caualleros que le acompañauan, vinieron desde el Palacio del Excelentísimo Señor Duque General, por el redueto de la muralla, al Conuento; a quié recibieron dos juegos de chirimias, y clarines, cõ vn solemnne repique de campanas. Entró su Excelencia en la Iglesia, y asistiendole acompañado el R. P. M. Prior, y Religiosos del Conuento, y llegando al Altar mayor, hizo oracion, y despues recibió de mano del P. M. Prior vn Estandarte de raso carmesí, con puntas de plata, y borlas pendientes, del mismo color.

vara, y Cruz de plata Iva en el Estandarte, de vna parte copiada viuamente de pintura la Santa ROSA DE SANTA MARIA, y en la otra el Escudo blanco, y negro de la Religion. Despues fahió su Excelencia al compás con el mismo acompañamiento, y boluierò a hazer señas clarines, chirimías, y campanas. Estaua la plaçuela del compás, como poedia la mas hermosa, y vistosa Primavera, a que ayudaua lo pacifico de la tarde, porque se veía las parejas de los briòsos, y hermosos cauallòs, que allí esperauán a sus dueños, enjaezados, y ençintados riquíssimamente, y conicorrespondiente variedad a las galas indezibles de los que auia de pulsarles el freno, y en la misma correspondencia estauán adereçados los lacayos con ricas, y costosas telas. Mostrò, pues, a cauallo su Excelencia, lleuandose los ojos de los que cuidadosamente le atendian, por su postura, y mucha gala. Lo mismo hizierò los Caualleros, que le acompañauán de dos en dos. Empuñò su Excelencia el Estandarte, y tomaron las extremidades los señores Ilustríssimos Marqués de Villa-Campo, y D. Baltasar Manrique. Començò a caminar esta tropa, ó, por mejor dezir, este animado jardin de tan vistosas, y viuientes flores. Esperauales el Excelentíssimo señor Duque de Veragua, para en la retaguardia hazerles escolta, y contrapuntear con su presencia, y la de los nobilíssimos señores que le asistian la bien ordenada Nobleza que caminaua a las calles de la ciudad, las quales les recibieron rica, y curiosamente adereçadas. Con esta accion se feruorizaua la gente, por ver que con ella se publicaua darse otro dia principio feliz a la solemnidad de la Santa. Passearon las calles todas, cò muchos vitores, y demonstraciones de alegría en los nobles ciudadanos de Cadiz, y de la multitud de forasteros que concurrerò con las noticias. Boluieron al Conuento, y auiendo dexado los cauallòs, entraron en el Templo; entregó su Excelencia el Estandarte; dió gracias a N. Señor, y cultos reuerètes a la Santa ROSA; y bolviendo a montar a cauallo todos con su caudillo, caminarò a su Palacio, donde auiendo descansado por breue tiempo, y mudado de cauallòs, y no menos iguales de color, hermosos, y adereçados que los primeros, siendo ya de noche, tomaron hachas, formaron quadrillas, y boluieron a passar las calles, que segun estauan de lucidas con las luminarias, y hachones, no parecia, sino que el dia auia dilatado sus luzes. Con esta accion, que dió fin a la media noche, lo dió rambien lo que le tocava á este dia.

Domingo, que se contaron 13. de Enero, de orden del muy Ilustre, y Venerable señor Dean, y Cabildo, fue lleuada la Santa (que es de bellíssima hechura, rica, y curiosamente adereçada)

485

cubierta, y en andas à la Iglesia mayor, donde en vn Altar preuenido fue colocada: A las doze del dia hizo la Iglesia vocacion solemne con las campanas, y ministriles; a cuya señal hizierò lo mismo en todas las Iglesias de Cadiz. A las dos de la tarde se descubrió la Imagen, y se dixeron Vísperas solemnes. Fue grande el concurso deste dia, assi en la Iglesia mayor, como en la del Conuento; en que en ambas partes se començaua à ganar el Jubileo. Acabadas las Vísperas, y saliendo en general Procecion las Cofradías, y Cruces, las Religiones, y acompañando el muy Ilustre, y nobilissimo señor Cabildo de la ciudad, con su Governador, el señor D. Martin de Zayas y Bazan; el qual, y sus muy nobles Senadores, ivan muy de gala, mostrando con su afecto, y acciones la deuocion grande à la nueva Santa, repicando sin cessar la campana de su torre, que no lo estila, sino en muy particulares casos. Lleuaron el Guion delante de la Santa los Reuerendissimos Padres Prelados de las Religiones, cantando la Musica, y los dancantes haziedo sus alegres demonstraciones. Este dia la Religio de N. P. Santo Domingo tomó el infimo lugar, y fue delante de todos, dando en esto a entender su acostumbrada cortefania, y rendimiento obsequioso a los fauores que de todos recibia. Baxò la Procecion por la plaçuela de las Tablas; entrò por calle de Plateros, y luego à la plaça, donde recibió à la Santa la Guardia del Presidio, caladas las cuerdas en los mosquetes, y arcabuzes, enarboladas las picas, y armados su Capitan, y Alferrez, el vno con su pica enarbolada, y el otro con su vandera al ombro. Hizo señal el Teniente, y dieron dos cargas al emparejar la Imagen. Passò la Procecion, y entrò por calle Soberanis, y llegó al Conuento, donde estaua para su recibimiento vn juego de clarines, y otro de chirimias; que con las campanas, a vn mismo tiempo, hizieron vna suauè armonia, y el recibo de la Procecion. Entrò en la Iglesia la Procecion, la qual con las muchas luzes, y su multiplicidad, que los reflexos de los espejos ocasionauan, parecia vn Cielo, todo estrellado de luzeros. Colocóse la Santa en su Altar, cantò la Musica vn motete, y la Iglesia vna Antiphona, cò la oracion de la Santa; y dexandola en su casa, bolvió à la suya con el mismo acompañamiento que auia venido, menos la Comunidad de Santo Domingo, por no auerlo permitido la mucha cortefania, y fauores del señor Cabildo. Fue este dia el de mayor concurso que se auia visto en casos semejantes, y assi se gastò mucho tiempo en salir, y bolverse a ordenar la Procecion, la qual caminò a su casa por las mismas calles que auia venido, las quales aquel dia estuuieron ricamente adreçadas. A questa noche,

à la

à la Prima, en la Iglesia mayor huuo, junto con las luminarias, y ministriles, muchos fuegos, y lo mismo en todas las torres, é Iglesias de la ciudad. Hizose lo mismo, ventajosamente, en el Conuento, cuya torre, parapetos de la muralla vezina, y baluartes, se coronaron de caçoleras, y barriles de combustibles, alquitranados. Los fuegos fueron muchos, y muy vistosos, de ruedas, montantes, y otros generos, como bolátines por cuerda, y buscapiés. De la mar correspondieron esta noche, y otras, con algunas Naos empabesadas.

Lunes 14. y principal dia de la solemnidad, vinieron al Conuento los dos Cabildos, acompañados de sus Superiores. Era tan grande el concurso deste dia, que se gastó mucho tiempo en tomar sus lugares. Tomaron, en fin, sus asientos, y tuuo el Altar la Santa Iglesia. Dixo la Miffa el señor Tesorero, y predicó (debaxo de sudofel, acompañado de asistentes, el señor Dean, y señor Arcediano) el Ilustríssimo, y Reuerendíssimo señor D. Fr. Alonso Vazquez de Toledo, digníssimo Obispo de Cadiz, con la erudicion, y gracia que su Ilustríssima acostumbra en semejantes ocasiones. La Musica, con mucha dulçura, y arte cantó este dia, y dixo dos nuevos Villancicos de la vida de la Santa, y lo continuó por toda la Octaua. Los señores que fauorecieron el Altar, se siruieron este dia de honrar la mesa, para que á todos visos se perfeccionasse la obra, considerando ser el Conuento, y sus Religiosos su clientulo, y Capellanes. A la tarde se dixeron Vísperas solemnes; á la noche se repitió, con los clarines, chirimias, y campanas el suauè estruendo que en la antecedente; y de más a más huuo en los fuegos vn arbol de raro, y particular artificio, que por bastante espacio deleitó el oido, y entretuuo la vista; efecto de hazer otro dia la fiesta el señor D. Fadrique de Lila y Valdés, Cauallero del Orden de Calatraua, apasíonado bienhechor de las Religiones, y en especial del Coueuto de S. Domingo.

Martes 15. de Enero, para proseguir gloriosamente la solemnidad de la Octaua, combidó el Conuento de Santo Domingo al muy Religioso de N. P. S. Francisco, en que tuuo Altar, y Pulpito. Dixo la Miffa el R.^{mo} Padre Guardian, y predicó con los aciertos que siempre el R.^{mo} Padre Jubilado Fr. Juan Caro, y en este dia hizo la Capilla la Musica del Conuento de N. P. S. Francisco, que es muy igual con las mejores de qualquiera Catedral. Tambien en este dia asistió toda la Nobleza, combidada del dueño de la fiesta, y tuuieron su lugar en sillas, que llenaron los lados de la Iglesia. Asimismo el R.^{mo} Padre Guardian, Ministros, Predicador, y Musicos, en señal de la estrecha, y continuada herman-

775
mandad, fueron seruidos de admitir el asistancia á la mesa. A la tarde, despues de las solemnes Visperas, los señores Estudiantes de la ciudad festejaron la Santa con vn famoso Coloquio de su rara vida, con admirable propiedad, y destreza; y lo acompañaron con vn gracioso entrémes, y entretenidos bailes, y musica; aniendo concurrido a él vn gran concurso. A la noche se continuó lo mismo que en la antecedente.

Miercoles 16. hizo la fiesta la mucha deuocion de la señora D. Manuela de Vinth Lila y Valdés, viuda del señor D. Lope de Mendoza, Cauallero del Orden de Santiago, y Sargento mayor del Presidio de Cadiz; la qual se perfeccionó con mucha generosidad de su dueño. Fue combidado para este dia al Altar y Pulpito el muy Religioso Conuento de N. P. S. Augustin, el qual cō su acostumbrada, y pundonorosa atencion enriqueció el Altar con todo lo necessario de nueuo adorno; rico terno, cera curiosamente labrada, con muchas, y exquisitas flores. Dixo la Missa el R.^{mo} P. M. Prior de dicho Conuento, y predicó el R.^{mo} P. M. Fr. Diego Moreno con la releuancia de erudicion, y agudeza q̄ se tiene por experiencia. Este dia asistió tambien toda la Nobleza, y en este dia sus Reuerendissimas se firuieron de honrar tambien la mesa, para que no quedasse pieça que no se tocasse en fauorecer a sus hermanos. A la tarde, despues de las Visperas, se representó cō las mismas calidades el mismo Coloquio, a que asistió vn indezible concurso. A la noche se continuó lo mismo que en la passada.

Jueues 17. hizo la fiesta el Conuento, y combidó para solemnizarla al muy Religioso Colegio de la Compañia de Jesus. Hizo esta illustre, y esclarecida Familia vna demonstracion grande de celebridad á la Santa; vino en Comunidad á asistirla, y dispuso vna milicia en forma de Compañia, de quarenta niños ricamente adereçados, con sus Oficiales, è insignias; los soldados con sus armas de fuego, y picas. Entró marchando la Compañia al son de clarines, caxas, y pifanos, y hizo alto junto al Altar mayor, y en su lugar ya, tremoló el Alfercz su vandera. Diuidieronse en dos lineas entre vna vaya que estaua dispuesta, por el numerofo concurso que se preuino, y huuo. Siguióse a esto vn juego suauo de chirimias, que venia delante de veinte niños, vestidos, y en trage de Angeles, con sus velas muy curiosas, y vn Guió muy rico, en que venia en vna parte la Santa ROSA, y en el rebebo el nombre de JESUS. Entraron por medio de la Compañia, y subieron al Altar mayor, donde se diuidieron en dos coros. Dixo la Missa este dia el R.^{mo} P. M. Procurador de Lima, y que co-

300

noció viua á la Santa ROSA, y asistió en su entierro. Predicó con los aplausos que siempre, y se merece su grã talento, el R.^{mo} Padre Pedro de Montenegro, Rector de dicho Colegio. Al alçar en la Miffa hizo su demonstracion militar, con mucha destreza, la Compañia de soldados; y los Angelicos con sus velas hizieron los ademanes de tulto, y cortesana atencion, que se dexa entender de la enseñanza de Escuela tan advertida. Acabaronse los Oficiós, y con el mismo orden bolvió a hazer su marcha la Compañia de soldados, y bolverse el coro de los Angelicos. Este dia se siruió el R.^{mo} Padre Rector, y R.^{mo} Padre Procurador, y Ministros del Altar, fauorecer la mesa. A la tarde y noche huuo lo mismo que los demás dias.

Viernes 18. del mes hizo la fiesta el Conuento, y combidió para celebrarla al muy Religioso Conuento de N. Señora de la Merced Descalça, la qual embió curiosísimos adornos, cera labrada de colores, y con mucha curiosidad; ramilletteros de contrahechas flores, muy al natural. Dixó la Miffa el R.^{mo} P. Difinidor de la Religion, y con mucha dulçura, y erudición oró el R.^{mo} P. M. Fr. Andres de S. Augustin, Comendador del Conueto. Repitió su asistencia, como en los demás dias, la Nobleza; y el R.^{mo} Padre Comendador, y Ministros del Altar se siruieron de honrar la mesa.

Sabado 19. combidió el Conuento de Santo Domingo al muy Religioso Conuento de N. P. S. Francisco, de Capuchinos. Dixó la Miffa el R.^{mo} Padre Guardian; y predicó muy a gusto de todos, como siempre, el R.^{mo} Padre Difinidor Fr. Joseph de Campos. Asistió este dia, con su acostumbrado agasajo, la Nobleza, y el R.^{mo} Padre Guardian, y R.^{mo} Padre Predicador; con los Ministros del Altar, fueron seruidos de fauorecer la mesa. A la tarde se repitió el representar el Coloquio; con que por todo el dia fue indezible el concurso de toda la ciudad. A la noche huuo los mismos fuegos, ministriles, clarines, y campanas.

Domingo 20. del mes combidió el Conueto de Santo Domingo al muy Religioso de S. Diego, y S. Francisco, nuestro Padre; y asistiendo con su acostumbrado afecto, dixo la Miffa el R.^{mo} Padre Guardian del Puerto, y predicó con la gracia que suele, docta, y eruditamente, el R.^{mo} P. Fr. Frãscisco de Barajas, los quales tambien se siruieron de honrar la mesa. A la tarde, después de Visperas, y a peticion de muchas personas de cuenta, y de un gran concurso, se repitió el representar el Coloquio. Este dia asistió, honrando tambien, la Nobleza. A la noche huuo muchas, y particulares invenciones de fuegos, y luminarias, con la com-

C

pa-

pañia de campanas, clarines, y chirimias.

Lunes 21. del mes, y octauo dia de la solemnidad, hizo la fiesta la muy noble, y leal Ciudad de Cadiz, la qual con su acostumbrada liberalidad dió de limosna cien ducados, y con su afectuosa atencion hizo este dia la fiesta, y combidó al muy noble, Ilustre, y Venerable señor Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia, para que juntamente con su Señoria asistiessen a los Oficios; y asimismo al Ilustrísimo, y Reuerendísimo señor Obispo de Cadiz, para que celebrasse de Pontifical, como lo hizo, coronandó la Octaua con tan singulares fauores; entre los quales no es el menor auer asistido su Ilustrísima todos los dias en vna tribuna, y ayudando al Conuento con crecidas limosnas. Este dia oró el M. R. P. M. Fr. Pedro de Arratia, conocido Demostenes, por su elocuencia, en las mas populosas ciudades de España. Oró, pues, no solo las singulares virtudes de la Santa, auiendo referido fauonicamente lo delgadamente discurrido de los sacros Ciceroes, y Tulios, que en la Octaua auian con gloriosos Panegiricos elogiado á la gloriosa Santa; sino que juntamente rindió, por el Conuento, deuidas gracias á ambos nobilísimos Cabildos, á las sagradas Religiones, y a todo el resto de la ciudad; que este *Todo*, junto le oia en innumerable, y no dezible concurso. A la tarde huuo Proceßion, en que salió segunda vez la gloriosa virgen ROSA DE SANTA MARIA, a quien acompañaron, y lleuaron sobre sus ombros las Religiones, que asistieron todas con feruoroso afecto, y la Musica cantó muchos Villancicos de la vida de la Santa, con mucha dulçura, y arte. Bolvió la Proceßion á la Iglesia, pufose la Santa en su Altar, y quedó acompañada de muchas luzes, y de mucha gente, que aun siendo muy de noche no acertaua á salir del Templo.

Estaua este dia colgado el compàs, y en las colgaduras muchos Poemas, en honor, y culto de la Santa, y el cartel del Certamen, con los premios que se auian de repartir a los ingenios que auian escrito a sus ocho assumptos; el qual se abria el dia siguiente: con que los curiosos tuuieron en que entretenerse, y los entendidos, por no dezir Momos, que discurrir, para censurar.

Todos los dias de la Octaua huuo en la Capilla de Galeón Salve, con Letania de N. Señora, y chançonetas, logrando, có los grandes concursos, la deuoción de quien costeandola la empleaua tan bien.

Martés 22. del mes, apenas auia amanecido, y lloviendo mucho, y de espacio, se juntaron la impaciencia, y la curiosidad, en multitud de gente, y batieron con grãde obstinaciõ las puertas,

todo en orden a tomar lugar para oír el Certamen Poético. Lo mismo fue batir las puertas, que dar señal de prevenirlas, para que no se abriesen, pues de otra suerte era talo imposible como poner el teatro, y disponerlo para el efecto. No obstante la violencia, pudo mucho, aunque no todo, y entró bastante número de gente en las ocasiones que era preciso el abrir, aunque se puso en ello todo cuidado, y prevención. Transbardaron las paredes, y açoteas, así hombres, como mugeres. Llovía sin cesar, ni esperanza dello, y no servia por esso de impedimento para no venir gente; de tal modo, que ya a medio día no avia lugar en la Iglesia, que no estuiesse ocupado, ni en el Coro, ni en las tribunas; donde para entrar, no bastó la guarda de Religiosos, y llaves de las puertas, hasta quebrarlas, y derribar los tabiques que para este efecto se avian prevenido. Es sin encarecimiento verdad, que las escalas de madera altas, que avia para colgar, las ocuparon hasta lo alto, subiendo por ellas niños, y mugeres. Es lo último del encarecimiento, con toda verdad tambien, que fue tanto el concurso, que apenas se pudo reservar, poniendo toda diligencia, el trono de los Juezes, y vn sitio muy breve para el almohada de vna gran señora, disimulada con vna zelosia. El lugar del Secretarió fue del mismo modo; y la Música dexó de hazer sus parentesis para el desahogo de la justa, por que no hubo donde pudiesse asistir. Solo quedó lo que no servia a la vista, que fue lo interior de la Sacristia, para que tal vez saliesen algunos ecos de los ministriles, y que se oyessen como de muy lexos. En fin, vinieron los Excelentísimos señores Duque de Veragua, y Marqués de Xamaica, y el Ilustrísimo señor Marqués de Villa-Campo, con el R. P. M. Prior, y R. P. M. Fr. Pedro de Artatia, a quienes hizieron antever los clarines, y chirimias. Sentaronse, pues, los Juezes, leyeronse las Poesias, hijas todas legítimas de las Musas, y alimentadas con la mejor, y mas hermosa fruta que el Parnaso riega en sus jardines bellos. Repartieronse los premios, que los señalados fueron muy buenos, pero los Excelentes fueron mejores, porque la liberalidad grande de los Excelentísimos señores padre, y hijo, y del Ilustrísimo señor Marqués de Villa-Campo, los adelantaron extranumerarios, y riquísimos, y los diéron a muchos, que escriuieron con gran primor, y no les podia alcançar, por la igualdad, y número determinado; auiendo en esta ocasion declarado el Juzgado, que todos, por los iguales meritos de los ingenios, eran primeros premios, y dauan por abolitos, y destruian desde luego los nombres de segundo, y tercero lugar.

Dióse

13
Dióse fin al acto á las siete de la noche, y las nubes no dauan muestras de dexar de llouer; con que se passó gran parte della sin poder castigar los coches los que los tenían, ni bastaua repetir viages con ellos a los que quedauan. Lo menudo del teatro huuo de ajustarse con el tiempo, haziendo con su deuocion agua rosada la que caia, y la en que se bañaron, hasta los interiores.

Aqui puieron termino las celebres, y memorables fiestas de nuestra Santa, y esclarecida ROSA DE SANTAMARIA, mas no mi relacion, valiendome del *facilem* de los grades Artifices, pues es inenarrable todo lo que còcurrió á la celebridad, por mucho, por exquisito, y que excede la memoria, y lo breue q pide lo prometido, quedandose muchas cosas fuera de las mencionadas, y q remito á la impresion que se solieia cõ efecto. Solo añadiré algunas cosas con breuedad, que notó la admiracion. Cosa digna de reparo es ver, q auendose conuocado toda la ciudad, y Obispado, y en Procesiones generales pedido a N. Señor se firuiesse de dar agua, por la gran necesidad q tenían los sembrados, y a q parece su Magestad auia cerrado los oidos; y q la noche 13. en q se traxo en Procecion nuestra Santa, llouiesse tanto, y se continuasse así por todos los dias de sus fiestas, dando de dia lugar a la celebridad, y q despues de auerle acabado los dias, cessasse de llouer. ~~Tambien es el que no ay a filtrado cosa alguna de tantas prendas, y tan preciosas como se puieron en la Iglesia, y tan expuestas al riesgo de poderlas quitar, como es constante; y mas en esta Ciudad que en todas las de la Corona. No menos, si mas digno de admiracion es a quien conoce esta Ciudad, su confusion, su multitud, y su duelo soldadesco, lo ordinario, y quotidiano que son las pendencias, heridas, muertes, desafios; y q en estos dias, y concursos tan grandes no se aya oido, visto, ni tenido noticia de enfado, ni cosa á ello concerniente. Con esto ha crecido grandemente la deuocion de la Santa, y no cessan de venir a su Casa á encomendarse en sus necesidades; y se tienen por milagros muchas saludes, y focorros en las adversidades. Admirable es Dios en sus Santos, y en esta esclarecida Santa lo ha sido, y lo es, como consta de lo raro, y heroico de su vida, y singulares virtudes, y prodigios. Por lo qual deuenos pedir todos a Dios, por medio de su santa intercecion, el remedio desta Monarquia, y que nos guarde con entera salud al Rey N. S. Carlos IJ. y principalmente su gracia para seruirle, junto con el don de perseuerancia, Amén.~~